

We hope you enjoy these sample pages. For ordering information, visit Liguori.org.

El Vía Crucis

Con el Papa Juan Pablo II

Joseph M. Champlin



Imprimi Potest:
Richard Thibodeau, C.SS.R.
Provincial de la Provincia de Denver
Los Redentoristas

Imprimatur:
+Paul A. Zipfel, V.G.
Obispo auxiliar de la Archidiócesis de St. Louis

ISBN 978-0-89243-876-1

Propiedad literaria © 1996, Joseph M. Champlin
Impreso en los EE.UU.

20 19 18 17 16 / 16 15 14 13 12

Derechos reservados. Ninguna parte de este libro puede ser copiado, guardado en un sistema de computadora o transmitido sin el permiso por escrito de Liguori Publications.

Citas de las Escrituras tomadas de *La Biblia Latinoamérica* con permiso, propiedad literaria © 1972, Ediciones Paulinas, Madrid, España.

Letra del *Stabat Mater* traducida y adaptada por el padre Juan Romero.

La Editorial Liguori es una institución con fines no lucrativos y es un apostolado de los Redentoristas de la Provincia de Denver. Para conocer más acerca de los Redentoristas, visite la página web Redemptorists.com.

Para pedidos, llame al 800-325-9521
www.liguori.org

Diseño de la portada: Grady Gunter

1a. Estación

La agonía de Jesús en Getsemaní

Líder: Te adoramos, Cristo, y te bendecimos
(*Genuflexión*)

Todos: porque por tu santa cruz redimiste al mundo.
(*De pie*)

Lector: Llegaron a una propiedad llamada Getsemaní, y Jesús dijo a sus discípulos: “Siéntense aquí mientras voy a orar”. Y llevó consigo a Pedro, a Santiago y a Juan, y comenzó a sentir temor y angustia. Entonces les dijo: “Siento en mi alma una tristeza mortal. Quédense aquí y permanezcan despiertos”. Jesús se adelantó un poco y cayó en tierra, suplicando que, si era posible, no tuviera que pasar por aquella hora. Decía: “Abbá, o sea, Padre; para ti todo es posible; aparta de mí este cáliz. Pero no se haga lo que yo quiero, sino lo que quieras tú”.

Marcos 14,32-36

(*Arrodillado*)

Líder: Jesús sentía miedo y congoja sabiendo lo que le esperaba. Oró para deshacerse de la cruz y no tener más responsabilidad. Cuando Cristo claramente se dio cuenta de que tenía que beber el amargo cáliz, nuestro Señor aceptó el futuro preparado para él. “Que no se haga mi voluntad, sino la tuya”. Este ejemplo nos enseña cómo orar siempre, especialmente cuando tenemos que cargar nuestras cruces y beber nuestros cálices de sufrimiento.

Todos: Señor, no me reprendas en tu ira,
ni me castigues en tu enojo.
Misericordia, Señor, que desfallezco.
Sáname tú, porque el temor ha carcomido mis huesos.
Aquí me tienes sumamente perturbado.

Salmo 6,2-4



(De pie)

Todos cantan:

Je - sús en el huer - to re - zas

Al Pa - dre le das tus pe - nas

A El o - be - de - cien - do.